

Escuelas de verano solo para unos pocos

Baja de 235,000 a 20,000 número de alumnos de LA en programas estivales

Yolanda Arenales | 2011-05-21 | La Opinión

Como muchos escolares, Jesús Olvera cuenta los días que faltan para fin de curso. Pero su entusiasmo no es tanto porque terminarán las clases, sino porque comenzará su otra escuela, la de verano, a la que ya ha asistido por varios años.

"Lo paso muy bien practicando deportes con mis amigos, yendo a paseos fuera de la escuela y haciendo experimentos de ciencias", dice el pequeño, quien está a punto de terminar el cuarto grado en la primaria Leo Politi, del Distrito Escolar Unificado de Los Angeles (LAUSD). El plantel es uno de los que colabora con la organización LA's BEST, que ofrece tanto clases después de la escuela como programas de verano.

Las clases estivales, que se prolongan desde fines de junio hasta primeros de agosto, brindan a niños como Jesús la oportunidad de repasar contenidos escolares, avanzar en los del próximo curso y mantener una vida saludable y activa.

"La alternativa a esto sería que lo cuidara alguna tía de mi exmarido y estuviera mirando la televisión todo el día", explica su madre Elvia Gaxiola, quien se considera muy afortunada de contar con un programa gratuito de escuela de verano.

Tanto ella como el padre del niño tienen que trabajar, pero les sería imposible costearse un programa privado.

"Los que he visto cuestan como tres mil dólares por dos semanas", dice Verónica Polanco, mamá de otros dos escolares en Politi, también inscritos en el programa de verano que imparte LA's BEST.

La organización, creada a finales de los 80 por el entonces alcalde de Los Ángeles, Tom Bradley, es una de las pocas que todavía siguen ofreciendo programas de verano y para después de la escuela.

"La mayor parte de nuestros fondos están protegidos por la Proposición 49", explica Carla Sanger, presidenta de LA BEST, señalando que la organización también se financia con fondos de la ciudad, del gobierno federal y socios privados, para reunir el presupuesto de 37 millones de dólares anuales con el que opera. Esto incluye sesiones diarias para después de la escuela a las que asisten 28,000 niños, del Distrito Escolar Unificado de Los Angeles (LAUSD).

Pero Sanger explica que en la economía actual conseguir fondos mediante eventos y donaciones privadas es difícil.

De ahí que según las proyecciones actuales —a falta de lo que suceda en las próximas semanas— el programa de verano se ofrecerá a unos 8,800 niños este año, frente a los más de 9,100 del año pasado.

"Estamos en una situación muy vulnerable", dice Sanger, señalando que ante los recortes en las escuelas, algunos están proponiendo la eliminación de fondos para los programas que suplementan el calendario escolar.

"Y eso a pesar de que existen numerosos datos de su efecto positivo", añade la educadora.

Jennifer Peck, directora ejecutiva de Partnership for Children and Youth —que se dedica a promover programas educativos de verano para familias de bajos ingresos— ratifica que cada vez hay más estudios que muestran la importancia del aprendizaje veraniego.

"Se estima que la brecha de aprendizaje entre estudiantes de noveno grado podría achicarse hasta en dos tercios si todos tuvieran acceso a clases de verano", señala Peck, haciendo alusión a los resultados de un estudio de la universidad Johns Hopkins, realizado a lo largo de 20 años.

Sin embargo, sólo 27% de los niños en California participan en estos programas, y casi la mitad (48%) de los padres con ingresos por debajo de los 35,000 dólares anuales no registran a sus hijos en los mismos. En Los Ángeles, los recortes en educación han sido devastadores en esta área. Mientras que en 2008 en LAUSD había 235,000 escolares que asistían a escuela de verano, gracias a un presupuesto de 54 millones de dólares, ahora hay solo se les ofrecen a unos 20,000 niños, que es lo que apenas se puede cubrir con los tres millones de dólares dedicados a este rubro.

Peck enfatiza que salvo en los casos excepcionales en que los padres pueden convertirse en tutores —llevando a los niños a museos y bibliotecas, haciendo que lean diariamente y practiquen las matemáticas—

el efecto de un verano ocioso puede ser no sólo nefasto académicamente, sino hasta peligroso.

"Desde el impacto en obesidad y salud por la falta de ejercicio, hasta el riesgo de malas compañías y criminalidad en sus vecindarios, los chicos se exponen a muchos riesgos", comenta Peck.

Cathie Mostovoy, directora ejecutiva de Woodcraft Rangers, una organización que ofrece programas a costo reducido, comenta que el campamento que organizan en Big Bear cada año, es para muchos niños una de las mejores experiencias de su infancia. A un precio simbólico de 50 dólares por semana (frente a los 370 semanales de costo real), el programa es uno de los más populares entre familias de ingresos limitados.

Pero Mostovoy explica que también para ellos es un reto conseguir los fondos necesarios para el campamento mediante patrocinio privado.


"Usualmente lo ofrecemos a 300 niños, pero por ahora sólo disponemos de dinero para unos 200", dice Mostovoy, comentando que aunque todavía aspira a conseguir lo necesario para unos 20 más, no cree que pueda llegar a la cifra de años pasados.

Y la demanda para ofertas asequibles es feroz.

"Todo lo que es gratuito o a bajo costo está lleno", dice Sandra López, madre de una niña de seis años.

Incluso el campamento de verano que ofrece su organización YMCA local a costo reducido, se eleva a más de 400 dólares bisemanales.

"Tendré que dejarla con mi mamá, que me la cuida bien, pero no está preparada para estimularla académicamente", dice López.

 Imprimir |  Cerrar ventana

CANALES | Autos | Clasificados | Deportes | Diversión | Educación | Entretenimiento | Inmigración | Móvil | Negocios-Finanzas | Noticias |
Recetas | Salud | Vida y Estilo |

PUBLICACIONES | La Opinión | El Diario | Hoy NY | La Raza | El Mensajero | La Prensa | Vista | La Vibra | Contigo | Rumbo | La Vibra |

[Advertise](#) | [Contáctanos](#) | [Privacidad](#) | [Términos de uso](#) | [Índice del sitio](#)

© Copyright 2011, **impreMedia** Digital, LLC All rights reserved



Close window X

Summer schools for only a few

235.000-20.000 low number of students in LA in summer programs

Yolanda Arenales | 2011-05-21 | La Opinión

Like many scholars, Jesus Olvera account the days until the end of the course. But his enthusiasm is not so much because school ended, but it will begin another school, the summer, which has assisted for several years.

"What a great time playing sports with my friends, going to walk out of school and doing science experiments," says the youngest, who is about to finish the fourth grade at Leo Politi Elementary School District's Los Uificado (LAUSD). The campus is one of the organization working with LA's BEST, offering both classes after school and summer programs.

Summer classes, which extend from late June to early August, as Jesus give children the opportunity to review classroom content, progress in the next year and maintain a healthy and active life.

"The alternative to this would be an aunt to look after him and my ex-husband was watching TV all day," said his mother Elvia Gaxiola, who considers himself very fortunate to have a free summer school.

Both she and the child's father have to work, but would be unable to afford a private program.

"The ones I've seen cost about three thousand dollars for two weeks," says Veronica Polanco, mother of two school Politi, also enrolled in a summer program that teaches LA's BEST.

The organization, established in late 80's by the then mayor of Los Angeles, Tom Bradley, is one of the few that still offer summer programs and after school.

"Most of our funds are protected by Proposition 49," said Carla Sanger, president of THE BEST, noting that the organization is also funded with city funds, the federal government and private partners to raise the budget of 37 million dollars annually which it operates. This includes daily sessions for after school attended by 28,000 children, Unified School District (LAUSD).

But Sanger said that in today's economy raise funds through events and private donations is difficult.

Hence, according to current projections, for lack of what happens in the coming weeks, the summer program will be offered to some 8.800 children this year, compared with more than 9,100 last year.

"We are in a very vulnerable situation," Sanger said, noting that before the cuts in schools, some are proposing the elimination of funding for programs that supplement the school calendar.

"And that even though there are many data from its positive effect," says the teacher.

Jennifer Peck, executive director of Partnership for Children and Youth, which is dedicated to promoting educational summer programs for low-income families confirms that more and more studies showing the importance of summer learning.

"It is estimated that the gap between students of ninth grade could shrink by up to two thirds if everyone had access to summer school," Peck said, referring to the results of a study by Johns Hopkins University, conducted over 20.

However, only 27% of children in California participate in these programs, and nearly half (48%) of parents with incomes below \$ 35.000 per year not to register their children in them.

In Los Angeles, cuts in education have been devastating in this area. While in 2008 there were 235.000 LAUSD students attending summer school, thanks to a budget of \$ 54 million, now there is only offered to some 20,000 children, which is what just may be covered with three million dollars devoted to this area.

Peck emphasized that except in exceptional cases in which parents can become guardians, taking children to museums and libraries, making them read daily and practice the math, the effect of an idle summer could be disastrous not only academically, but to dangerous.

"Since the health impact of obesity and lack of exercise, to the risk of bad company and crime in their neighborhoods, children are exposed to many risks," says Peck.

Cathie Mostovoy, CEO of Woodcraft Rangers, an organization that offers programs at reduced cost, says the camp organized in Big Bear every year, for many children is one of the best experiences of his childhood.

For a nominal fee of \$ 50 per week (compared to the 370 weekly actual cost), the program is one of the most popular among families with limited incomes.

Mostovoy but also explains to them is a challenge to get the necessary funds for the camp through private sponsorship.

"Usually we offer 300 children, but for now we only have money for a 200," Mostovoy said, commenting that while still aspires to achieve what is necessary for about 20 more, do not think you can reach the figure of years past.

And the demand for affordable deals is fierce.

"All that is free or low cost is full," said Sandra Lopez, mother of a girl of six years.

Even the summer camp offered by your local YMCA at a reduced cost, amounts to over \$ 400 biweekly.

"I will leave with my mom, who looks after me well, but is not academically prepared to stimulate it," says Lopez.

 nt Close window 

- CHANNELS** | Autos | Classifieds | Sports | Fun | Education | Entertainment | Immigration | Mobile | Business-Finance | News | Recipes | Health | Life & Style |

- PUBLICATIONS** | Opinion | The Journal | NY Today | La Raza | The Messenger | Press | View | La Vibra | You | Rumbo | La Vibra |

- Advertise | Contact Us | Privacy | Terms of Use | Site Index |

Copyright © 2011 , **impreMedia** Digital, LLC All rights reserved